

## ***Ritornelos caosmóticos. Cartografía de encuentros con Guattari y Deleuze***

por MARIA LUIZA CARDINALE BAPTISTA

### **Abstract**

This text has the character of an essay, having been written as a report of reflective experience with a cartography of encounters with the authors Felix Guattari and Gilles Deleuze, resulting from studies, experiences, teaching and research with schizoanalysis for over 30 years. In a personal writing, the researcher focuses on the concept of ritornello as a link that detaches and returns, that intertwines, connects, intensely sensitizes, in the middle of chaosmotic processes – of chaos, of osmosis in the cosmos. The author presents elements of the desiring intensity of the encounters with the authors, in order to share how she has constituted herself as a schizoanalytic subject, in alignment and intertwining with contemporary assumptions of holistic, ecosystemic and complex science. There are signs of schizoanalytic arrangements in personal experience and in the various existential universes of 'co-experience'.

### **Preliminares**

Suelo decir que el texto también tiene sus preliminares, así como las más deliciosas relaciones. Ese tiempo de entrelazarse, enamorarse del otro, sentir, vivir, proponer, tocar, conmovir, insinuar y mezclar. Así, pienso también en el deleite que es escribir y sentir-pensar un discurso o una inscripción deseante, en una propuesta de lo que vengo llamando *inscricional*, que inscribe, crea y activa, proyecta poder de relación, de devenir significado compartido, con una propuesta de entrega y acogida amorosa. El concepto de sentirpensar se atribuye a Fals Borda y fue ampliamente difundido a través de la obra de Eduardo Galeano. Es curioso, sin embargo, lo que el propio Fals Borda relata sobre la creación de la palabra: “Este sentipensante que aparece en mis libros no fue invención mía. Fue allí en uno de los pantanos cerca de San Benito Abad, cerca de Jegua, por esos parajes, que a un pescador que estaba conmigo le pasó algo y me dijo: 'Míranos, creemos que actuamos con el corazón, pero también usamos la cabeza y cuando combinamos las dos cosas, somos sentipensantes.’”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo&t=33s>. La explicación también está presente en el texto Sentipensar. uma Pesquisa em Educação Ambiental com a Literatura de Eduardo Galeano, de Martins; Sampaio, 2021.

Entonces, comienzo contando la historia del texto mismo y la emoción de ser invitada a producirlo. Recibí una invitación de los amigos, psicoanalistas y filósofos de Moscú y Jerusalén, Gabriel Mart y Dimitri Bochkov, para participar con una ponencia en la conferencia: "50 años del Anti-Edipo: El esquizoanálisis como práctica multidisciplinar y modelo teórico del contenido, los canales de formación y los efectos del potencial humano", que se llevó a cabo del 28 al 30 de noviembre de 2022.

La amabilidad y la grandeza de la invitación me encantaron. La idea de estar junto a personas de diferentes regiones del mundo, hablando de Guattari y Deleuze, de los presupuestos del Esquizoanálisis corresponde ciertamente a una condición de alegría extrema, en el sentido de Espinoza... alegría como potencia de actuar. Por supuesto, también tuve la clara dimensión de la responsabilidad, por las mismas razones que me dieron alegría. Así que, en medio del caos, mejor dicho, el caos de la vida cotidiana, decidí aceptar y producir un discurso en español -mi idioma original es el portugués- que sería traducido al ruso. Pensé: ¿cómo será esto? Los conceptos, las ideas esquizoanalíticas ya son complejas y densas en portugués, cómo será hablar un texto, lleno de metáforas, y tener en cuenta los riesgos de su traducción. Reflexioné, reflexioné y mantuve la decisión de aceptar. Quizás este sea realmente uno de los grandes desafíos contemporáneos: que aprendamos a reconectarnos entre los pueblos y las tantas lenguas que se han producido en la deriva histórica de la humanidad. Aprender a traducirnos y creer en el poder de las traducciones que los demás hacen de nosotros mismos. Necesitamos intentar, intentar y lograr entrelazar mundos y seres, sujetos y lugares, de tal manera que podamos compartir experiencias, sentimientos y pensamientos.

Pienso también que, en este esfuerzo por desprenderse de la espontaneidad de la producción, es necesario creer en el poder de los afectos, en los lazos e intensidades que producimos y que pueden -ciertamente- insinuarse amorosamente al otro, como caricias y vueltas reflexivas, en el encuentro que vibra intensidades abstractas, en la producción de afectos y saberes.

En síntesis, fue una invitación que me honró y me conmovió mucho. Me siento honrada de estar entre pensadores y profesionales de diferentes regiones del planeta, que han estado vinculados a la obra de Félix Guattari y Gilles Deleuze.

El texto está escrito en primera persona del singular, porque no tendría sentido, desde la expresión que brota de mis interacciones esquizoanalíticas con los autores, negarme o hacerme desaparecer en el proceso de anidarme con palabras, frases, afectos y ideas al lector. Esta reflexión está en el centro de mi tesis, presentada en 2000, en la Facultad de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo, Brasil, con el título: El Sujeto de la Escritura y la Trama Comunicacional.

Entonces, creo que no tiene sentido hablar o escribir sobre esquizoanálisis. El esquizoanálisis es una actitud (en el sentido de un acto como un todo). De esta forma, asumo que, en mi texto, yo mismo me entrelazo con los autores y compañeros investigadores que compartieron conmigo reflexiones y sentimientos y, al mismo tiempo,

recordar también al profesor Umberto Eco (1993) – y sus reflexiones sobre el lector – también se presume, ya transversalizada, la presencia de lectores, a quienes un texto como este puede resultarles de interés. Así seguimos con la Cartografía de los Encuentros, en un viaje que invito, soy el narradora y el guía contratada a la vez.

### **Cartografía de reuniones**

Guattari y Deleuze se han convertido, a lo largo de más de 30 años – desde los años 90 –, en mis amigos desde la infancia, la adolescencia y la vida adulta, sin haberlos conocido nunca en persona. Sigo reflexionando que aprendí tanto de ellos, de intensidades abstractas, que esta presencia se hizo y se hace de tantas otras formas, que son más grandes que la presencia física misma.

Los saludo también en este momento, tal como lo hazgo en varias situaciones de mi día, en las que sigo imaginando cómo reaccionarían ante algunas situaciones vividas en mi país, qué pensarían de tantos disparates, que estamos viviendo en el planeta, qué más me podrían decir que pueda ayudar a organizar un futuro de esperanza, para las personas, para Brasil, para el Planeta.

Por cierto, es interesante que los lectores sepan desde dónde hablo y escribo. Vivo la mayor parte de mi vida en Brasil, por lo tanto en América del Sur, más específicamente en el Sur de Brasil, donde se encuentra la Universidad de Caxias do Sul, donde soy profesora e investigadora, vinculada al Programa de Posgrado en Turismo y Hospitalidad, líder del Amorcomtur! Grupo de Estudios de Comunicación, Turismo, Amorosidad y Autopoise, y profesora de Cursos de Comunicación Social. También soy profesora colaboradora de la Universidad de Amazonas, en la región Norte de Brasil, ubicada a seis mil kilómetros de Caxias do Sul. Esto ya apunta a una característica mía, como sujeto constantemente desterritorializado y multiterritorializado. Tengo alianzas con colegas de más de 15 países, donde he viajado y con quienes he producido investigaciones, lo que significa que soy la desterritorialización misma y vivo la multiterritorialidad, tal como la estamos viviendo ahora.

Muy bien, sigamos adelante. Elegí hablar a partir de cuatro palabras: ritornelos, caosmosis, cartografía, encuentros. Podría haber elegido muchas otras palabras/conceptos esquizoanalíticos. Fue realmente difícil hacer esta elección. Sentí, pensé, reflexioné y elegí.

Pienso, en ese sentido, que este 'discurso mío' es una especie de ritornelo, un vínculo que regresa, algo que, al producirse, me reconecta intensa y abstractamente con los lazos que establecí con Guattari y Deleuze. Desde hace tiempo vengo reflexionando que el ritornelo es una de las claves de la relación entre los seres. El vínculo que vuelve, que se destaca por su intensidad y así puede producir conexiones, reconexiones. Recordando conexiones con Roland Barthes (1984), que también hice en mis estudios, puedo decir...

Ritornelo es el punctum, lo que traspasa, lo que me toca sobre todo en un sentido profundo y me hace producir movimiento. Ritornelo es la chispa de agencia de la relación entrelazada, de los lazos transversales de significados entre los seres.

Soy profesional en el área de la Comunicación, me interesan las personas, las relaciones, la subjetividad y, a lo largo de mi vida, me he cuestionado sobre cómo construir caminos hacia el Otro, hacia las otras personas, sus afectos, sus emociones, sus corazones Soy periodista de formación, comunicadora social, educadora, investigadora, científica, madre adoptiva y madre biológica, hija, mujer, persona, empresaria... interesada en cómo producir com-tacto... cómo producir conversaciones y tocar los afectos de personas. En ese sentido, creo que gran parte de lo que estamos viviendo hoy es porque hemos desaprendido a producir ritornelos y, en consecuencia, nos hemos desconectado emocionalmente, en un mundo aparentemente hiperconectado.

El ritornelo es también la producción del entretejido, el lazo que une, que junta y que intensa y afectivamente cobra sentido juntos. El ritornelo, originario de la música, nos enseña que somos tocados de muchas maneras, pero especialmente por las intensidades que sobresalen y mediatizan nuestros afectos. El ritornelo debe ser celebrado y cultivado. En cierto sentido, creo que, si estamos aquí, es porque en medio de la profusión de discursos y pensamientos del siglo pasado, Guattari y Deleuze hicieron y hacen RITORNELOS.

Al mismo tiempo, creo que los estribillos son caóticos y disipativos. Y decir esto significa referirse al rasgo principal de nuestras vidas, a mi entender, a partir de mis experiencias entrelazadas con tantos seres y mis 'con-versaciones' con Guattari, especialmente con Guattari, pero también con Deleuze.

Honestamente, al mismo tiempo, creo en el poder enunciativo, para describir con maestría lo contemporáneo, de la palabra caosmosis. Caos – ósmosis – en el cosmos. Como cristalización de significados, la palabra concentra majestuosos conocimientos que nos han orientado desde mediados del siglo pasado, cuando comenzamos a pensar en la expansión de la Teoría Sistémica, para la comprensión de los Sistemas Abiertos y, en la mirada esquizoanalítica, por la lógica de amplia transversalidad, que incluso nos convoca a no pensar más en disciplinas, sino en universos existenciales de producción de sentidos, en continuas máquinas transpoiéticas, más que autopoiéticas.

La palabra caosmosis nos conecta con el Big Bang, la gran explosión que produce nuevos universos. También nos remite a la Teoría del Caos de Edward Lorenz (en Capra; Luisi, 2014), las pautas de que el caos es producción en la lógica de la recursividad organizacional, de Edgar Morin, el conocimiento del punto de mutación, desde el pensamiento de Fritjof Capra (1991), la visión holística de Jan Smuts (en Weill, 1991) (creador del término holismo) y las conexiones holísticas con Roberto Crema (1989).

La asociación entre las dos palabras se convierte en otra síntesis emblemática. Los ritornelos caosmóticos ayudan a comprender, al mismo tiempo, la episteme del caos, de la ósmosis, en el cosmos, en eslabones que regresan y se producen en recursiones

organizacionales, surgidas de nodos de paso y confluencia, como nos enseñó lo químico Ylia Prigogine (2000, 2001 ) en el estudio de estructuras disipativas.

Así, los encuentros con Guattari y Deleuze significaron, para mí, la agencia de un verdadero salto cuántico, como nos enseña, entre tantos autores, Amit Goswami (1993) de la India. Este salto me hizo vibrar en otras lógicas de trayectorias múltiples y sincrónicas de conocimiento. Nada era como antes en mis ojos. Todo se movía en pensamiento, sentimiento, miradas, movimiento corporal, procesos de interacción con otros seres. Era la década de 1990, los conocí, Guattari y Deleuze, en textos, talleres y múltiples experiencias, en un proyecto de aprendizaje sobre Procesos Grupales, en un curso de capacitación en Porto Alegre, una ciudad del sur de Brasil, en un lugar que, claro, no por casualidad, se llamó Espaço de Vida, coordinado por las psicólogas Lígia Hecker Ferreira y Carmen Oliveira.

Recuerdo que la primera idea que me llamó la atención, en ese curso, fue que para el Esquizoanálisis vale el sujeto en producción y no el sujeto forjado por traumas o complejos, como nos venían enseñando otras visiones teóricas. También me encantó la idea de que el inconsciente está presente y en acción todo el tiempo, como una planta de producción, una máquina deseante constante que se expresa en cada momento, en los gestos, en la respiración, en el cuerpo que vibra, y no se oculta. En una especie de cuarto de mis secretos, para dejarse escapar en sueños, bromas o deslices. Inconsciente completo y potente. Luego, con el tiempo, llegué a comprender de otras teorías que la energía inconsciente actúa todo el tiempo sobre el sujeto, haciéndolo vibrar, amar, luchar, callar, saltar, silenciar y, literalmente, mover mundos, actuar estribillos en medio de a conexiones caosmóticas, en medio de las tormentas de la vida.

La intensidad de la energía inconsciente es la misma intensidad de agencia de la potencia deseante, fundamental para que la red de vida caosmótica sea constantemente fluida y espontáneamente agencia en nosotros y en los enredos osmóticos del cosmos. Es decir, estamos hablando de entrelazamientos inconscientes que se expresan en haces de energías generadoras de vida, ingredientes genuinos para la generación de vida, como enseña Humberto Maturana (1997, 1998, 2015), uno de los principales referentes al hablar de la estudio del surgimiento de la vida en el planeta, aunque no se refiere a estos rayos con ese lenguaje. Tuve el privilegio de ser alumna de este gran científico que, no por casualidad, enseñó al mundo que las especies vivas surgen de las confluencias y que, una vez realizada la magia de la vida, se instala la potencia autopoietica que, a su vez, se produce. Por de los acoplamientos. Guattari y Deleuze nos enseñarán a pensar los ensamblajes productivos de las máquinas autopoieticas, lo que también nos ayudó a ampliar la visión biológica de Maturana a otros universos existenciales y de conocimiento, permitiéndonos comprender el acoplamiento entre seres y dispositivos maquínicos, como también nos enseña uno de los socios de Marshal MacLuhan, Derrick de Kerckhove (1997).

De esta manera, también pude comprender mejor los engendramientos maquínicos en

interacciones con y entre los medios de comunicación, considerados por mis 'amigos' Guattari y Deleuze, como equipos colectivos para la producción de subjetividad, en medio de tantos otros. Universos maquínicos y tantas máquinas abstractas, como la Ciencia, la Universidad, el Arte, entre muchas.

En este punto me doy cuenta de que ya estoy avanzando en la Cartografía de los Encuentros con Guattari y Deleuze. Al mismo tiempo, se dispara en mí un ritornelo especial, a partir de la palabra Cartografía, con la que entré en contacto en dos de los primeros textos Cartografías del Deseo, de Guattari con Suely Rolnik, pensadora brasileña, y Cartografía Sentimental, de Suely Rolnik ella misma, presentando su investigación de maestría. El contacto con el concepto y con la idea de producir recorridos que se inscriben sobre la marcha, en medio de paisajes cambiantes, también marcó profundamente mi vida. Al mismo tiempo, en la medida que avanzaba en las lecturas esquizoanalíticas, encontraba una ciencia abierta al mundo de la emoción y la sensibilidad, al mundo de los afectos, tan diferente a la ciencia fría y calculadora que hasta entonces me habían presentado.

En esta nueva forma de entender al ser humano, pero no sólo al ser humano, de entender los sistemas entrelazados en una lógica ecosófica, cuya grandeza sólo comprendí con el tiempo, me encontré natural y espontáneamente abrazada. Era como si hubiera encontrado un puerto, un puerto caótico y en la caoticidad de las intensidades abstractas me sentía como en casa, territorializada, con la tranquilidad de saber que la agencia resultante de las desterritorializaciones no sería más que perderse en desvíos, que se agenciarían otras vidas, otros territorios y eso se abriría a la agencia de cada vez más poder. Así, la cartografía se asoció con desear desterritorializaciones y pude asociar esta idea con todo en la vida, incluyendo y principalmente con la investigación, las prácticas y los procedimientos operativos, habiendo creado dos estrategias metodológicas denominadas Cartografía del Saber y Matrices Rizomáticas – estrategias de supervivencia en caminos de investigación cualitativa para la ciencia de Mundo N'ovo, el mundo que está por nacer (Baptista, 2014, 2020; Baptista; Eme, 2022).

Las dos estrategias fueron creadas y se utilizan de forma acoplada, para orientar la producción de investigaciones en escenarios caosmóticos de ritornelización. La pregunta que me surgió en la década de 1990 fue ¿cómo enseñar Metodología de la Investigación, comprendiendo y moviéndome por tantas teorías y orientaciones de vida, que me encaminaban hacia una mirada compleja, ecosistémica, caosmótica, desterritorializadora, disipativa y holística? Así, entendí también que no podía enseñar investigación o metodología como quien propone que la materia encaje en dogmas prefabricados. Quería gestionar el deseo de investigación, de Ciencia, y también gestionar el poder de cada investigador, de cada sujeto, de producir a partir de sus caminos y desvíos. Entonces, en ese momento, propuse la idea de que investigar es hacer un viaje investigativo y que, para eso, deberíamos trabajar con la lógica cartográfica, de mapeos mutantes, de lógicas inscriptivas, palabra que creé para representar la idea de inscribiendo, creando y

desencadenando nuevos mundos de conocimiento.

Así, la Cartografía del Saber propone el recorrido con el establecimiento de cinco senderos. La cartografía se operacionaliza por senderos simultáneos, considerados en su dinámica de producción en un proceso continuo. Hay una pista inicial, que se convierte en señal para las demás, que se activan simultáneamente. Este es el Sendero Trama de los 'Nodos de investigación', que identifica los 'nodos' de investigación, los focos de los senderos de investigación que se seguirán. La estrategia metodológica considera el carácter subjetivo y autoral del investigador, su historia, sus inquietudes y búsquedas, en la Ruta del Conocimiento Personal o Dimensión Subjetiva, en asociación con varios otros tipos de conocimiento, en otras tres rutas. El Sendero de Trama Teórico-Conceptual-Bibliográfico es el filo investigativo que posibilita realizar encuentros con el saber de otros, en coherencia y alineación derivativa de los significados centrales del foco de estudio, los 'nodos de investigación'. En lo Sendero Planta de Producción o Trama de los Haceres, está el universo de las acciones investigativas, en aproximaciones y acciones, con su carácter de inscripción – inscripción, creación y activación de devenires – teniendo en cuenta la singularidad y complejidad de los universos ecosistémicos investigados. En asociación, con carácter simultáneo, espontáneo y constante, se encuentra la Dimensión Intuitiva del Camino de la Investigación, reconociendo que el conocimiento se produce en el entrelazamiento de universos poderosos, involucrando dimensiones materiales e inmateriales, en consonancia con que la investigación es en sí misma, un universo vivo y cambiante.

Las Matrices Rizomáticas son una estrategia de sistematización metodológica. Fueron creadas para ayudar al investigador a verificar la coherencia interna de la investigación y las inflexiones, las direcciones del proceso durante y después de la conclusión de la investigación. La denominación deriva de la comprensión de 'matriz', como lugar generador de vida, lo que deriva de la proposición de que las matrices expresan los lugares que generan la vida de la investigación. La complementación rizomática está asociada al concepto de rizoma, de Félix Guattari y Gilles Deleuze (1995), quienes proponen el rizoma, a partir de la transposición del significado de Botánica, como una especie de raíz con crecimiento irregular y brotes espontáneos sin simetría y regularidad.

De esta manera, las Matrices Rizomáticas son sistematizaciones de los 'lugares generadores de investigación', observando las direcciones, las inflexiones en sus irregularidades y fluidez, en brotes que forman, constituyen nodos, que se despliegan en nuevos flujos hasta la confluencia y formación de nuevos nodos, que conducen a nuevos flujos... hasta llegar a nuevos nodos, y así sucesivamente. Esta idea también está ligada al pensamiento de Ylia Prigogine, quien desde la Química propuso el estudio de las estructuras disipativas, con el reconocimiento de los nodos de confluencia y los nodos de paso.

Estas estrategias son el resultado de más de 30 años enseñando Metodología de la Investigación y orientando el trabajo en todos los niveles académicos.

Todavía quiero referirme a otras ideas, en esta cartografía de encuentros, para terminar.

El primero de ellos es el encuentro con la idea del deseo como potencia y no como carencia. Esta idea ha marcado mi vida y ha cambiado, en situaciones micro y macro, tanto mis relaciones como el rumbo de mi existencia. Para ejemplificar, cuento una historia personal. Siempre quise ser madre. Soy descendiente de una mujer italiana y la idea de ser madre siempre ha sido algo fuerte en mí, la inmensidad del amor, la fuerza matrística que nos guía en el universo femenino, se hizo en mí una poderosa leona convirtiéndose en madre. durante mi vida. Sin embargo, un diagnóstico de endometriosis severa pareció interferir con mi sueño, aparentemente con mi deseo, si no fuera por la potencia. Mi médico, en ese momento, dijo: Maria Luiza es imposible para ti. Respondí: ¡No lo es! Insistió: Ya expliqué, por Medicina no se puede. Tu caso es grave. Tiene endometriosis severa. Incapaz de quedar embarazada. Dije: ¡es posible! Me voy a quedar embarazada, es cuestión de tiempo, puedes esperar. Insistió: hemos hecho todas las pruebas. No es posible. Le respondí: no me conoces bien. Sé que voy a ser madre. QUIERO SER MADRE. Así que es cuestión de tiempo. Mientras no quede embarazada, voy a adoptar niños y ser madre adoptiva. Entonces, adopté a tres niños y, cuando ya no estaba en tratamiento, quedé embarazada biológicamente de una niña, para sorpresa de mi médico. Poderoso deseo gestionado y fortalecido al entrelazarme con mis otros hijos. Además, la experiencia de maternidad académica con mis alumnos me aseguró que el cuerpo respondería a mi naturaleza materna, de MADRE, MATRIZ GENERADORA DE VIDA Y AMOR!

### **De lagunas, devenires y reticencias...**

Así, quizás la gran síntesis de esta cartografía, o, al menos, lo que me gustaría que quedara como síntesis, radica en la idea que vengo trabajando, también inspirada en Humberto Maturana, de que necesitamos una revolución matrística, que rescata en nosotros los rasgos básicos de la familia ancestral, en el sentido de ética de relación y amor, lazos ético-estéticos de interacciones transpoiéticas, generando una vida plena en una lógica ecosófica y superando el antropoceno. Una lógica en la que podamos convivir con todos los seres, visibles e invisibles del planeta. Que rescatemos nuestros entrecruzamientos de estribillos y afectaciones, en medio de la caosmosis contemporánea y nos encaminemos hacia la preservación no sólo del planeta, de Gaia, sino de la convivencia en estribillos de paz, colaboración y amor.

Guattari y Deleuze son autores que marcaron mi vida para siempre, como teórica, persona intensamente afectiva y amorosa, ser deseante del mundo, periodista, investigadora, científica, mujer, madre, en la agencia de un ser que transita por el los engranajes maquínicos y florecen, florecen del amor y de la autopoiesis. Las pistas sobre el poder de la agencia autopoética y la comprensión del deseo como poder, en



combinación con el reconocimiento de que todos vivimos en caosmosis y que podemos, así y por eso mismo, producir, activar ritornelos potentes... son, para mí, señales importantes para continuar nuestro camino en la construcción de lo que llamo Mundo N'Ovo, y en el que vengo trabajando con amor e intensidad.

Quizá por eso se me ocurrió la palabra lagunas, asociada a devenires y reticencias. Este texto es el resultado de un brote espontáneo, intenso, en el medio, en la brecha de tantas experiencias con el Esquizoanálisis. Él, el texto, no trae el pasado aislado, ni el presente, ni el futuro, concentra multitemporalidades, multiterritorialidades y transversalidades de afectos entre experiencias pasadas, las intensidades abstractas sentimiento-pensantes de la producción del discurso, de la conversación en la Conferencia, del texto bajo revisión y ahora en preparación para su entrega. Por eso mismo, el texto no termina... siempre hay signos de devenires, que también dejo aquí expresados en puntos suspensivos...

## BIBLIOGRAFÍA

- Baptista M. L. C. (2014). "Cartografia de saberes na pesquisa em Turismo: proposições metodológicas para uma Ciência em Mutação" in *Rosa dos Ventos* 6/3, pp.342-355. Online: DOI:10.18226/21789061.
- Baptista M. L. C. (2020). "“Amar la trama más que el desenlace!": Reflexões sobre as proposições Trama Ecosistêmica da Ciência, Cartografia dos Saberes e Matrizes Rizomáticas, na pesquisa em Turismo" in *Revista de Turismo Contemporâneo* 8/1, pp.41-64. Online: DOI: 10.21680/2357-8211.2020v8n1ID18989.
- Baptista M. L. C.; Eme J. B. (2022). "Estratégias de 'Sobre-vivência' Metodológica na Viagem Investigativa para a Ciência no Mundo Novo. Dimensão Trama, Cartografia de Saberes e Matrizes Rizomáticas [Resumo]" in (ed.) *Anual da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo, Anais do XIX Seminário Anual da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo*. Recife, Brasil.
- Barthes R. (1984). *A Câmara Clara*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Capra F. (1991). *O Ponto de Mutação* (12ed.). São Paulo: Cultrix.
- Capra F.; Luisi P. L. (2014). *A visão sistêmica da vida. Uma concepção unificada e suas implicações políticas, sociais e econômicas*. São Paulo: Cultrix.
- Crema R. (1989). *Introdução à Visão Holística*. São Paulo: Summus.
- Dávila X.; Maturana H. (2015). *El árbol del vivir*. Santiago: MPV Editores.
- Deleuze G.; Guattari F. (1995). *Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia*. Rio de Janeiro: Ed. 34.
- Eco U. (1993). *Leitura do Texto Literário* (2ed.). Lisboa: Editorial Presença.
- Goswami A. (1993). *O Universo Autoconsciente*. São Paulo: Editora Aleph.
- Guattari F.; Rolnik S. (1986). *Micropolítica: cartografias do desejo* (2ed.). Petrópolis: Vozes.

- Kerckhove D. (1997). *A Pele da Cultura*. Lisboa: Editora Relógio d'água.
- Maturana H. (1998). *Emoções e linguagem na educação e na política*. Belo Horizonte: UFMG.
- Maturana R. H.; Varela F. J. (1997). *De máquinas e seres vivos: autopoiese e a organização do vivo* (3.ed.). Porto Alegre: Artes Médicas.
- Morin E. (1991). *Introdução ao pensamento complexo*. São Paulo: Instituto Piaget.
- Morin E. (2003). *Amor, poesia e sabedoria* (6ed.). Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Morin E. (2021). *É hora de mudarmos de via. As lições do coronavírus*. São Paulo: Bertrand Brasil.
- Prigogine I. (2009). *Ciência, Razão e Paixão* (2ed.). São Paulo: Ed. Livraria da Física.
- Rolnik S. (1989). *Cartografia Sentimental*. São Paulo: Estação Liberdade.
- Weil P. (1991). "O novo paradigma holístico" in D. M. S. Brandão; R. Crema, *O Novo Paradigma Holístico: ciência, filosofia, arte e mística*. São Paulo: Summus, pp. 14-38.